11. Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Sufferentiam Job audistis, et finem Domini vidistis, quoniam misericors Dominus est, et miserator.

11. Ved que tenemos por bienaventurados á los que sufrieron. Oísteis el sufrimiento de Job, y visteis el fin del Señor [1], porque el Señor es [2] misericordioso, y piadoso [3].

12. Ante omnia autem fratres mei nolite jurare, neque per cœlum, neque per terram, neque aliud quodcumque juramentum. Sit autem sermo vester : Est, est : Non, non : ut non sub judicio decidatis.

12. Mas ante todas cosas, hermanos, no jureis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro juramento alguno. Mas vuestra palabra sea : Si, sí : No, no : porque no caigais bajo de juicio [4]

13. Tristatur aliquis vestrûm? oret : Æquo animo est? psallat.

13. ¿Hay alguno triste entre vosotros? haga oracion [5] : ¿Está alegre [6]? cante salmos.

14. Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini :

14. ¿Enferma alguno entre vosotros [7]? llame á los presbiteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor :

15. Et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus : et si in peccatis sit, remittentur ei.

15. Y la oracion de la fe [8] salvará al enfermo, y le aliviará el Señor [9] : y si estuviere en pecados [10], le serán perdonados.

16. Confitemini ergò alterutrum peccata vestra, et orate pro invicem ut salvemini : multùm enim valet deprecatio justi assidua.

16. Confesad pues vuestros pecados uno á otro [11], y orad los unos por los otros, para que seais salvos : porque vale mucho la oracion [12] perseverante del justo.

17. Elias homo erat similis nobis passibi-

17. Elías [13] era hombre semejante á nosotros,

corazon. Por *exitus mali*, debemos entender la muerte, que padecieron los profetas y otros varones santos. Esta los sacó de los trabajos, persecuciones y aflicciones que tuvieron que sufrir mientras vivieron.

1 De qué manera coronó Dios la paciencia de Job, y cuál fué el fin de sus trabajos; pues le dió doblado de lo que habia perdido. Otros explican aquellas palabras : *et finem Domini*, de la pasion y de la muerte del Señor, y del grande ejemplo de paciencia, que en ella nos dió. Y otros, de su gloriosa resurreccion; con la que se puso término á sus sufrimientos y á las ignominias de la muerte. S. Agustin.

2 El Señor es fiel en sus promesas : no deja que seamos afligidos mas de lo que podemos llevar : nos asiste con los auxilios de su gracia : está á nuestro lado cuando somos atribulados; y premia con larga mano, á los que padecen trabajos y persecuciones por su gloria.

3 MS. *E mercendero.*

4 El intérprete leyó : ἵνα μὴ ὑπὸ κρίσιν, *para que no caigas en juicio*, ó en cosa que merezca juicio y condenacion. En el Griego se lee : ἵνα μὴ εἰς ὑπόκρισιν, *para que no caigas en hipocresía* y en ficcion : porque el que miente, pretende con su juramento, que se crea, que dice verdad. Véase S. Matth. v, 34.

5 El ejemplo de Jesucristo nos enseña á recurrir á este medio en tales circunstancias. Matth. xxvi, 39.

6 El que siente una paz y tranquilidad grande en su espíritu, alégrese en el Señor, alabándole y tributándole acciones de gracias : lo que puede hacer mas bien, empleándose en cantar ó decir los Salmos de David, que están llenos de las mas tiernas y vivas expresiones y afectos, que puede ofrecer el corazon á Dios.

7 Suponiendo con todos los Intérpretes católicos antiguos y modernos : con la Iglesia Griega y Latina, unidas en el concilio de Florencia *in Decret. Union.* y con el concilio de Trento, *Sess.* xiv, *cap.* 1, que Santiago habla aquí del sacramento de la Extrema Uncion, lo que únicamente debemos advertir, es, que no dice : *Si alguno de vosotros está moribundo, ó á los extremos*, sino : *si está gravemente enfermo*, como lo explica la palabra griega, ἀσθενεῖ : porque el sacramento de la Extrema Uncion, del que habla, debe administrarse á los enfermos, luego que se vean estar en peligro conocido de muerte, sin esperar á los últimos momentos de la vida. Á lo menos esto parece ser mas conforme al espíritu del santo Apóstol, y á la práctica de la Iglesia católica en sus mejores tiempos.

8 La forma ó palabras, que se usan, cuando se administra la santa Uncion.

9 En el alma y en el cuerpo, conforme á los designios de Dios, y segun las disposiciones con que le reciba el enfermo. Sto. Thomás.

10 Que no hayan sido expiados por el sacramento de la Penitencia; de la cual este sacramento es un suplemento. Y así el mismo puede reparar todas las confesiones involuntariamente defectuosas.

11 Esto se puede entender de la confesion de los pecados mortales, que se debe hacer á los sacerdotes, para lograr su absolucion, y disponerse para recibir el sacramento de la Extrema Uncion, como con gravísimo fundamento y razones pretenden muchos Intérpretes piadosos, doctos y católicos : ó de la humilde confesion, que se puede hacer de sus faltas á algunos de entre los fieles, para pedirles sus consejos ú oraciones, con el fin de enmendarse y corregirlas. De aquí tomó principio la confesion general de los pecados, que se hace en la misa, y en el oficio divino á prima y completas.

12 El Griego : ἐνεργουμένη, *eficaz;* porque no hay cosa, de las que se pueden pedir á Dios, que no la pueda alcanzar un justo con la continuacion y fervor de su oracion.

13 Propone el ejemplo de Elías en confirmacion de lo que acaba de decir.

lis : [a] et oratione oravit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex.

sujeto á padecer [1] : hizo oracion, que no lloviese sobre la tierra, y por tres años y seis meses no llovió.

18. Et rursum oravit : et cœlum dedit pluviam, et terra dedit fructum suum.

18. Y oró de nuevo : y el cielo dió lluvia, y la tierra dió su fruto [2].

19. Fratres mei, si quis ex vobis erraverit à veritate, et converterit quis eum :

19. Hermanos mios, si alguno de vosotros se desviare de la verdad [3], y alguno le convirtiere :

20. Scire debet quoniam qui converti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, salvabit animam ejus à morte, et operiet multitudinem peccatorum.

20. Debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados [4].

1 El Griego : ὁμοιοπαθής, *sujeto á las mismas miserias, á que estamos todos.*

2 Véase este suceso en el reinado de Achab rey de Israél, en el *lib.* III *de los Reyes* XVII, 1.

3 Este desvio de la verdad puede ser, ó por la incredulidad, ó por la corrupcion de las costumbres.

4 Ó de los suyos propios, ó del pecador convertido, á quien ha sacado de las fauces de la muerte, etc.

a Luc. IV, 25.



ADVERTENCIA

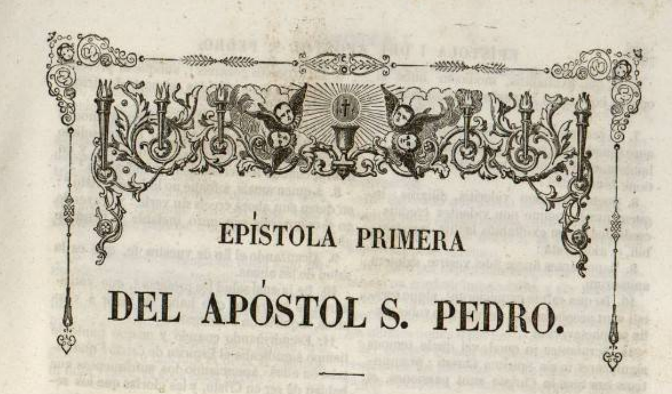
SOBRE LA

EPÍSTOLA PRIMERA DEL APOSTOL S. PEDRO.

Ha sido siempre constante la tradicion de la Iglesia en venerar como divina, esta Carta, y en atribuirla al Príncipe de los Apóstoles S. Pedro, por otro nombre Simón, cuya vida se halla en la Historia de los Evangelios, y en los Hechos apostólicos. Despues de bautizar á Cornelio, fué á Antiochía, donde estableció su primera silla; S. Jerónimo *in Galat.* II, y S. Juan Chrysóstomo *Homil.* XII. Entre los años treinta y siete, y cuarenta y cuatro de la era vulgar, predicó el Evangelio á los Judíos del Ponto, de la Galacia, Bithynia y Capadocia en el Asia; Eusebio *Hist. Lib.* III, *cap.* I, y despues pasó á Roma á establecer su cátedra, y desde aquella ciudad escribió esta Carta segun los antiguos Griegos y Latinos. Como el santo Apóstol estaba particularmente destinado para la conversion de los Judíos, escribe esta Carta dirigiéndola á los que estaban esparcidos por todas las provincias del Asia, no obstante que muchas veces endereza su instruccion á los Gentiles; porque una vez convertidos, unos y otros pertenecian igualmente á la misma Iglesia, de que S. Pedro era la cabeza. Algunos creen, que fué escrita en hebréo, movidos de alguna diferencia de estilo, que se advierte entre esta y la segunda. Pero no es tan notable esta diferencia, como se ve haciendo el cotejo de ambas, siendo iguales en ellas la gravedad de sentencias, la concision en el estilo, que en pocas palabras encierra pensamientos muy grandes y elevados; y habiendo sido escritas á personas que vivian en provincias, en donde no se hablaba otra lengua que la griega, es evidente, que no se escribió sino en esta misma. Por último, ninguno de los que sienten lo contrario, citan ó dicen, donde se vió jamás el texto original hebréo que suponen.

El principal designio del santo Apóstol en esta Carta, fué fortificar en la fe á los Judíos fieles que vivian entre los Gentiles. Para esto lès hace á la memoria los grandes beneficios que habian recibido de Dios, su predestinacion eterna, su regeneracion espiritual, y el galardon imponderable que les esperaba en la otra vida, despues de las ligeras tribulaciones que sufririan en esta. Pasa despues á exhortarlos á que procuren adquirir la perfeccion cristiana: les pone delante la obligacion, que tienen, de vivir obedientes y subordinados á los príncipes, magistrados y potestades seculares: y da á todo estado y condicion de personas reglas seguras para que hagan una santa vida. Por último los alienta á sufrir con paciencia las persecuciones.

No se sabe precisamente el tiempo en que fué escrita esta Carta; pero no queda duda que fué despues del año cuarenta y tres de Jesucristo, por cuanto en el *cap.* IV, 16 nombra cristianos á los fieles, y este nombre solo comenzó á dárseles en Antiochía en dicho año.



EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL S. PEDRO.

CAPÍTULO I.

Da gracias á Dios por la vocacion á la fe, y á la vida eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones; de la que vaticinaron los profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habian sido redimidos con la sangre de Jesucristo.

1. Petrus Apostolus Jesu Christi, electis advenis dispersionis Ponti, Galatiæ, Cappadociæ, Asiæ, et Bithyniæ

2. Secundùm præscientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritûs, in obedientiam, et aspersionem sanguinis Jesu Christi: Gratia vobis, et pax multiplicetur.

3. [a] Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundùm misericordiam suam magnam regeneravit nos in spem vivam, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis,

4. In hæreditatem incorruptibilem, et incontaminatam, et immarcescibilem, conservatam in cœlis in vobis,

5. Qui in virtute Dei custodimini per fidem in salutem, paratam revelari in tempore novissimo.

1. Pedro Apóstol de Jesucristo, á los extranjeros que están dispersos [1] por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, y Bithynia, elegidos

2. Segun la presciencia de Dios Padre [2], en santificacion del Espíritu, para obedecer [3], y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada.

3. Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que segun su grande misericordia nos ha reengendrado [4] para esperanza de vida, por la resurreccion de Jesucristo de entre los muertos [5],

4. Para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos para vosotros,

5. Que sois guardados en la virtud de Dios por fe [6] para la salud, que está aparejada para ser mostrada en el tiempo postrero [7].

1 Escribe el Apóstol S. Pedro principalmente á aquellos Judíos recien convertidos, que se habian visto obligados en varios tiempos á abandonar su patria, y retirarse á diversas regiones del Asia Menor, en especial por la persecucion que les movieron los otros Judíos rebeldes.

2 Esta presciencia significa una preeleccion ó predestinacion, que excluye toda idea de mérito de nuestra parte que pudiera prevenir esta eleccion.

3 Á la fe de Jesucristo. — 4 Para darnos, ó para que tengamos.

5 Por estas palabras da á entender S. Pedro, que por la resurreccion de Jesucristo hemos sido reengendrados, para poseer aquella eterna herencia que nos está reservada en los cielos.

6 El Griego dice: φρουρουμένους. El verbo φρουρέω, significa *fortificar* una ciudad contra las invasiones de los enemigos: y así φρουρουμένους, significa aquellos, á quienes sirve la fe, como de fortaleza ó resguardo para conseguir la vida eterna.

7 Cuando á vista de todos los hombres y de todos los Ángeles se manifestará la gloria de aquel, que adornará á sus escogidos, no solamente en el alma, sino tambien en el cuerpo.

a II Corinth. 1, 3. Ephes. 1, 3.

6. In quo exultabitis, modicùm nunc si oportet contristari in variis tentationibus :

7. Ut probatio vestræ fidei multò pretiosior auro (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, et gloriam, et honorem, in revelatione Jesu Christi :

8. Quem cùm non videritis, diligitis : in quem nunc quoque non videntes creditis : credentes autem exultabitis lætitià inenarrabili, et glorificatâ :

9. Reportantes finem fidei vestræ, salutem animarum.

10. De qua salute exquisierunt, atque scrutati sunt prophetæ, qui de futura in vobis gratia prophetaverunt :

11. Scrutantes in quod, vel quale tempus significaret in eis Spiritus Christi : prænuntians eas quæ in Christo sunt passiones, et posteriores glorias :

12. Quibus revelatum est, quia non sibimetipsis, vobis autem ministrabant ea, quæ nunc nuntiata sunt vobis per eos, qui evangelizaverunt vobis, Spiritu Sancto misso de cœlo, in quem desiderant Angeli prospicere.

13. Propter quod succincti lumbos mentis vestræ, sobrii perfectè sperate in eam, quæ offertur vobis, gratiam, in revelationem Jesu Christi :

14. Quasi filii obedientiæ, non configurati prioribus ignorantiæ vestræ desideriis :

15. Sed secundùm eum, qui vocavit vos,

6. En lo que os gozaréis [1], aunque al presente conviene que seais afligidos un poco de tiempo con varias tentaciones :

7. Para que la prueba de vuestra fe mucho mas preciosa que el oro [2] (el cual es acrisolado con fuego) sea hallada en loor, y en gloria, y en honra, cuando Jesucristo fuere manifestado [3] :

8. Á quien amais, aunque no le habeis visto [4] : en quien aun ahora creeis sin verle : y creyendo en él os gozaréis con gozo inefable y lleno de gloria :

9. Alcanzando el fin de vuestra fe, que es la salud de las almas.

10. De la cual salud los profetas [5], que vaticinaron de la gracia, que habia de venir á vosotros, inquirieron é indagaron :

11. Escudriñando cuando y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo [6] que estaba en ellos : anunciando los sufrimientos que habian de ser en Cristo, y las glorias que los seguirian :

12. Á los cuales fué revelado, que no para sí mismos [7] sino para vosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas por aquellos, que os han predicado el Evangelio, habiendo sido enviado del cielo el Espíritu Santo, en quien desean mirar los Ángeles [8].

13. Por tanto ceñidos los lomos de vuestra mente [9], viviendo con templanza, esperad enteramente en aquella gracia [10] que os es ofrecida, para la manifestacion de Jesucristo [11] :

14. Así como hijos obedientes [12], no conformándoos con los deseos que antes teniais en vuestra ignorancia :

15. Mas segun es santo aquel que os llamó :

1 El Griego : ἀγαλλιᾶσθε, *os gozais*, y lo mismo en el *v.* 8.

2 El Griego : τοῦ ἀπολλυμένου, *que perece :* con cuyas palabras resalta mas la fe.

3 En el dia del juicio, en el que se manifestará Jesucristo, como juez supremo, descubrirá los secretos de los corazones, para dar á cada uno segun sus obras. MATTH. XXV, 32, etc.

4 La mayor parte de los Judíos á quienes escribe S. Pedro, se habian domiciliado ya de largo tiempo en provincias distantes de la Palestina, y por esto no habian visto ni conocido á Jesucristo, cumpliéndose en ellos el dicho del Salvador : *Bienaventurados los que no vieron y creyeron.* JOANN. XX, 29.

5 Con estas palabras manifiesta el ardiente deseo que tenian los profetas de adelantar mas y mas en el conocimiento de los misterios de Jesucristo.

6 El Espíritu Santo, que inspiraba á los profetas, se llama Espíritu de Cristo. Así S. JUSTINO, S. IRENEO y otros Padres. Lo que se debe notar contra los herejes Socinianos.

7 Que estos misterios que anunciaban, no debian cumplirse en su tiempo, sino en el vuestro. ESTIO.

8 No porque no le ven, sino porque cuanto mas le ven, nunca se sacian, y tanto mas desean gozar del mismo que ven. S. THOMÁS. Otros refieren á Cristo las palabras *in quem*. En el Griego se lee εἰς ἅ, *en los que;* y en este caso se refiere á los misterios de la sabiduría de Dios en la Encarnacion, que como dice S. PABLO *Ephes.* III, 10, fueron y son el objeto de la admiracion de todos los espíritus celestiales. S. CYR.

9 *Ceñir los lomos del cuerpo* es refrenar y moderar la concupiscencia de la carne con la mortificacion y continencia. *Ceñir los lomos de la mente*, es preservarla de errores en la fe y en la doctrina : no dar entrada á pensamientos y deseos ilícitos y vanos. *Sobrios*, el Griego : νήφοντες, *vigilantes.*

10 La gloria eterna es la justa recompensa de las buenas obras, y al mismo tiempo una gracia; por cuanto las buenas obras, por las que la merecemos son dones de Dios. S. AGUST.

11 Que os será dada, cuando Jesucristo visiblemente venga del cielo á recompensar vuestra fe.

12 Como verdaderos hijos adoptivos de tal Padre, sed semejantes á él, apartando de vosotros todos los malos deseos del hombre viejo, de que os despojásteis en el bautismo. Á este hombre viejo pertenece la ignorancia en que todos nacemos. *Ephes.* III, 4.

sanctum : et ipsi in omni conversatione sancti sitis :

16. [a] Quoniam scriptum est : Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.

17. Et si Patrem invocatis eum, qui [b] sine acceptione personarum judicat secundùm uniuscujusque opus, in timore incolatûs vestri tempore conversamini.

18. Scientes quòd non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis de vana vestra conversatione paternæ traditionis :

19. [c] Sed pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi, et incontaminati :

20. Præcogniti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem novissimis temporibus propter vos,

21. Qui per ipsum fideles estis in Deo, qui suscitavit eum à mortuis, et dedit ei gloriam, ut fides vestra, et spes esset in Deo :

22. Animas vestras castificantes in obedientia charitatis, in fraternitatis amore, simplici ex corde invicem diligite attentiùs :

23. Renati non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in æternum :

24. Quia omnis caro ut fœnum : et omnis gloria ejus tanquam flos fœni : exaruit fœnum, et flos ejus decidit.

25. Verbum autem Domini manet in æternum. Hoc est autem verbum, quod evangelizatum est in vos.

sed vosotros tambien santos en todas las acciones :

16. Porque escrito está : Santos seréis, porque yo soy santo.

17. Y si invocais como Padre á aquel, que sin acepcion de personas juzga segun la obra de cada uno, vivid en temor el tiempo de vuestra peregrinacion.

18. Sabiendo que habeis sido rescatados de vuestra vana conversacion, que recibisteis de vuestros padres, no por oro, ni por plata, que son cosas perecederas :

19. Sino por la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero inmaculado, y sin mancilla :

20. Predestinado en verdad ya antes del establecimiento del mundo [1], pero manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros,

21. Que por él sois fieles en Dios [2], el cual lo resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe, y vuestra esperanza fuese en Dios [3] :

22. Haciendo puras vuestras almas en la obediencia de caridad [4], en amor de hermandad, con sencillo corazon amaos intensamente unos á otros :

23. Puesto que habeis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible [5] por la palabra del Dios vivo, y que permanece eternamente :

24. Porque toda carne es como la yerba : y toda su gloria [6] como la flor de la yerba : se secó la yerba, y cayó su flor.

25. Mas la palabra del Señor permanece para siempre [7]. Y esta es la palabra que os ha sido evangelizada.

1 Antes que empezasen los siglos fué ordenado en los consejos de Dios, que este Cordero inocente, y sin tacha fuese el Salvador, y la única esperanza de todos los escogidos que habia de haber en toda la serie de los tiempos : y este mismo Cordero divino se ha manifestado al mundo en carne mortal en estos últimos dias, para consuelo, y dichosa suerte de todos vosotros que sois sus verdaderos fieles, é imitadores de su doctrina.

2 Creemos en Dios por Jesucristo; porque no conocemos al Padre sino por el Hijo : JOANN. XIV, 6, 7, y porque no tenemos el don de la fe, sino por los méritos de Jesucristo. S. LEON.

3 Dios resucitó, y glorificó á Jesucristo vuestra cabeza, para que creyéseis con una firme fe la verdad de su palabra, y para que esperáseis con una entera confianza, que seriais un dia resucitados y glorificados, como la cabeza de quien vosotros sois los miembros.

4 El Griego : ἐν τῇ ὑπακοῇ τῆς ἀληθείας διὰ πνεύματος εἰς φιλαδελφίαν ἀνυπόκριτον, ἐκ καθαρᾶς καρδίας ἀλλήλους ἀγαπήσατε ἐκτενῶς, *en la obediencia de la verdad por espíritu para un amor de hermandad sin fingimiento, de puro corazon amaos unos á otros intensamente.*

5 JOANN. I, 13. Y así siendo todos hermanos, como que habeis vuelto á nacer espiritualmente por el bautismo, debeis vivir de una manera que sea conforme á este nuevo nacimiento; y por consiguiente os debeis amar los unos á los otros, como hijos que sois todos de un mismo Padre. Vuestro primer nacimiento, como que fuísteis formados de una sangre impura, tiene las cualidades de la carne, de donde trae su orígen. Y así es frágil, y de poca duracion, semejante á las flores del campo, que apenas aparecen, cuando ya se ven marchitas, y sin hermosura.

6 El Griego : ἀνθρώπου *del hombre.* JACOB. I, 11.

7 La palabra del Evangelio, y de la fe, que os ha sido anunciada, es palabra de vida eterna, permanece para siempre, y hace inmortales é incorruptibles á los que por virtud de la misma palabra han sido reengendrados. JACOB. I, 21.

a Levit. XI, 44; et XIX, 2; et XX, 7. — *b* Deuter. X, 17. Rom. II, 11. Galat. II, 6. — *c* I Corinth. 20; et VII, 23. Hebræor. IX, 14. I Joann. I, 7. Apocal. I, 5.

CAPÍTULO II.

Amonesta á los Cristianos á que sean niños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de sacerdotes y de reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesucristo los trabajos y aflicciones.

1. [a] Deponentes igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones,

2. Sicut modò geniti infantes, rationabile, sine dolo lac concupiscite: ut in eo crescatis in salutem:

3. Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.

4. Ad quem accedentes lapidem vivum, ab hominibus quidem reprobatum, à Deo autem electum, et honorificatum:

5. Et ipsi tanquam lapides vivi superædificamini, domus spiritualis, sacerdotium sanctum, offerre spirituales hostias, acceptabiles Deo per Jesum Christum:

6. Propter quod continet Scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularem, electum, pretiosum: et qui crediderit in eum, non confundetur.

7. Vobis igitur honor credentibus: non credentibus autem [b] lapis, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:

8. Et lapis offensionis, et petra scandali his, qui offendunt verbo, nec credunt in quo et positi sunt.

1. Dejando pues toda malicia, y todo engaño, y fingimiento, y envidias, y toda suerte de detracciones,

2. Como niños recien nacidos codiciad la leche racional, y sin dolo [1]: para que con ella crezcais en salud:

3. Si es caso que habeis gustado cuan dulce es el Señor.

4. Al cual allegándoos, que es la piedra viva, desechada en verdad por los hombres, mas escogida de Dios, y honrada:

5. Y sobre ella vosotros mismos como piedras vivas sed edificados casa espiritual, sacerdocio santo [2], para ofrecer sacrificios espirituales, que sean aceptos á Dios [3] por Jesucristo:

6. Por lo cual se halla en la Escritura [4]: Hé aquí yo pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa, y el que creyere en ella, no será confundido.

7. Ella es pues honra á vosotros que creeis: mas á los incrédulos, la piedra, que desecharon los que edifican, esta fué hecha la cabeza del ángulo:

8. Y piedra de tropiezo [5], y piedra de escándalo, para los que tropiezan [6] en la palabra, y no creen en quien [7] fueron puestos.

1 El intérprete latino lee: *rationabiles, et sine dolo*, λογικοί, καὶ ἄδολοι, refiriéndolo á *deponentes*. En el Griego, que tenemos ahora, se lee: τὸ λογικὸν ἄδολον γάλα, *leche racional, sin dolo*. Conservando la inocencia, la sencillez, y el candor, que es el carácter del cristiano reengendrado por el bautismo, no apetezcais, ni deseeis otra cosa, sino la leche espiritual, y pura de la palabra de Dios: contentaos por ahora con los primeros, y mas sencillos rudimentos de la fe, dejando sus misterios mas difíciles, y escondidos, como alimento que es sólido y propio para hombres ya hechos y ejercitados en las Escrituras. De este modo creeréis, y os haréis robustos en la verdadera piedad. Esta leche racional, segun San Agustin, es Cristo en su humildad. Y muchos con S. Clemente Alejandrino lo explican de la Eucaristía, la cual se administraba entonces luego despues del bautismo.

2 No solo templo, y casa espiritual, sino tambien sacerdotes son todos los cristianos en cierto sentido espiritual; porque los santos deseos, y buenas obras, son unos sacrificios espirituales, que deben ofrecer á Dios por Jesucristo sobre el altar de su corazon con el fuego de una ardiente caridad. *Roman.* xii. S. Ambrosio. Todo el pueblo cristiano tiene su parte en el gran sacrificio de la nueva ley; y por esto en el cánon de la misa se dice de esta suerte: *Acordaos tambien, ó Señor, de todos los que están presentes, por los que os ofrecemos, ó los que os ofrecen este sacrificio de alabanza, etc.* Estas piedras vivas, que componen esta fábrica y templo espiritual, se forman con la fe, se consolidan con la esperanza, y se reunen con la caridad. S. Agust. *I Corinth.* iii, 16, 17; vi, 19. *II Corinth.* vi, 16. Pero fuera de esto son *necesarios* en la Iglesia los sacerdotes propios, consagrados especialmente para ofrecer el cuerpo de Cristo en el sacrificio del altar, y administrar los sacramentos.

3 MS. *Recebideras á Dios.*

4 Isai. xxviii, 16. *Roman.* ix, 33. *Ephes.* ii, 20. Esta piedra es Jesucristo. — 5 MS. *De corrozo.*

6 MS. *Que corrozan.*

7 Ó fundados. Matth. xxi, 44. *I Corinth.* viii. Esto es, aunque todos los profetas, y la ley los prepararon para conducirlos á Jesucristo, esto no obstante permanecen en su incredulidad. *In quo positi* en lugar de *depositi sunt*, cuyo sentido es frecuente, y quiere decir: *Y permanecen en la incredulidad á que fueron abandonados.* Otros: en quien *habian sido puestos, ó colocados.* El Griego εἰς ὅ, para lo que habian sido destinados. Estio.

a Roman. vi, 4. Ephes. iv, 22. Coloss. iii, 8. Hebræor. xii, 1. — *b* Psalm. cxvii, 22. Isai. viii, 14. Matth. xxi 42. Actor. iv, 11.

9. Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis: ut virtutes annuntietis ejus, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum.

10. Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei: qui non consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti.

11. [a] Charissimi, obsecro vos tanquam advenas et peregrinos abstinere vos à carnalibus desideriis, quæ militant adversùs animam,

12. Conversationem vestram inter gentes habentes bonam: ut in eo, quod detrectant de vobis tanquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum in die visitationis.

13. [b] Subjecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum: sive regi, quasi præcellenti:

14. Sive ducibus, tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum:

15. Quia sic est voluntas Dei, ut benefacientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam:

16. Quasi liberi, et non quasi velamen ha-

9. Mas vosotros sois el linaje escogido [1], el sacerdocio real, gente santa, pueblo de adquisicion: para que publiqueis las grandezas de aquel, que de las tinieblas os llamó á su maravillosa luz:

10. Que en algun tiempo érais no pueblo [2], mas ahora sois pueblo de Dios: que no habiais alcanzado misericordia, mas ahora habeis alcanzado misericordia.

11. Ruégoos, muy amados mios, como á extranjeros, y peregrinos [3], que os abstengais de los deseos carnales, que combaten contra el alma,

12. Teniendo buena conversacion entre los gentiles: para que así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen á Dios en el dia de la visitacion [4].

13. Someteos pues á toda humana criatura [5], y esto por Dios: ya sea al rey, como soberano que es:

14. Y á los gobernadores, como enviados por él [6] para tomar venganza de los malhechores, y ya para alabanza de los buenos:

15. Porque así es la voluntad de Dios [7], que haciendo bien hagais enmudecer la ignorancia de los hombres imprudentes:

16. Como libres [8], y no teniendo la libertad

1 *Linaje escogido;* porque Dios por medio de la fe os ha escogido para que seais sus verdaderos adoradores. *Sacerdocio real;* porque estais unidos al cuerpo de aquel que es Rey, y Sacerdote, y Soberano. Llama *real* á este sacerdocio, á diferencia del Levítico, que no lo era. Vosotros habeis sido hechos sacerdotes espirituales, segun el órden de aquel que es Rey y Sacerdote eterno: *Nos has hecho para nuestro Dios reino, y sacerdotes. Apocalyps.* v, 10. *Nacion santa,* por medio del bautismo; y *pueblo de adquisicion,* esto es, conquistado ó rescatado, no con sangre de toros, ó de machos de cabrío, sino con la preciosísima de Jesucristo. *Exod.* xix, 5. Isai. xliii, 7, 21.

2 Ose. ii, 24. *Rom.* ix, 25. Vosotros, que érais miembros de un pueblo, á quien Dios por boca de su profeta, habia intimado la sentencia de su reprobacion, unidos ahora con Jesucristo por medio de la fe, os habeis incorporado con el verdadero pueblo de Dios; y habiendo conseguido la misericordia, que antes por vuestra rebeldía y dureza os fué negada, por pura misericordia, y gracia habeis sido llamados á tener parte con los hijos de Dios.

3 Porque esperais otra mejor patria, y otros bienes mas sólidos, y mas apreciables, que nunca perecerán.

4 En que Dios, usando con ellos de su misericordia, y abriéndoles los ojos para que vean y conozcan en vuestra buena conducta la luz de la verdad, los convertirá, y llamará á la fe. Algunos Intérpretes con S. Thomás explican el *in die visitationis*, del castigo, y venganza que Dios estaba para tomar del pueblo hebréo, cuando los Gentiles, y especialmente los Romanos, viendo la modestia, y el espíritu de paz de los discípulos de Jesucristo, y comparándolo con el humor, y genio sedicioso de los Hebréos incrédulos, se veian obligados á reconocer, y admirar la virtud de la gracia de Jesucristo, y á formar ideas ventajosas de la Religion cristiana. Vatablo *con la Glosa.* Y esto aun los mismos tribunales, y príncipes. Véase el edicto del emperador Antonino el filósofo en Eusebio, *Lib. 3 Histor. capít.* xii.

5 Estas expresiones se deben restringir relativamente á la materia de que se trata. Someteos, dice, á todos aquellos que tienen la autoridad para gobernar, sean buenos, ó malos, cristianos, ó idólatras, justos, ó injustos; porque desde el punto mismo en que son reconocidos por soberanos, los debemos obedecer en todo lo que no es contrario á la ley de Dios. *Roman.* xiii, 1, 2, etc. Esta obediencia cristiana ha de ser *por Dios*, ó como dijo S. Pablo, *por conciencia;* y es interior, y eficaz, y llena de respeto, fidelidad y amor.

6 Porque son como unos vicarios ó tenientes de los reyes, que en su nombre y con su autoridad administran la justicia, castigan los delitos, protegen, premian y honran la virtud.

7 Dios quiere que mostrándoos á todos irreprensibles en vuestras costumbres, confundais á los que juzgan, y hablan mal de vosotros, sin querer conocer la santidad que pide vuestra profesion de cristianos.

8 Porque la libertad de los Cristianos consiste en sujetarnos á Dios por amor, y en vivir subordinados por el mismo motivo, á los que él por su divina providencia ha puesto para que nos gobiernen.

a Rom. xiii, 14. Galat. v, 16. — *b* Rom. xiii, 1.

bentes malitiæ libertatem, sed sicut servi Dei.

17. Omnes honorate : fraternitatem diligite : Deum timete : regem honorificate.

18. [a] Servi subditi estote in omni timore dominis, non tantùm bonis et modestis, sed etiam dyscolis.

19. Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias, patiens injustè.

20. Quæ enim est gloria, si peccantes, et colaphizati suffertis? Sed si bene facientes patienter sustinetis : hæc est gratia apud Deum.

21. In hoc enim vocati estis : quia et Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum ut sequamini vestigia ejus.

22. [b] Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore ejus :

23. Qui cùm malediceretur, non maledicebat : cùm pateretur, non comminabatur : tradebat autem judicanti se injustè :

24. [c] Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum : ut peccatis mortui, justitiæ vivamus : cujus livore sanati estis.

25. Eratis enim sicut oves errantes : sed conversi estis nunc ad Pastorem, et Episcopum animarum vestrarum.

como velo para cubrir la malicia, mas como siervos de Dios :

17. Honrad á todos[1] : amad la hermandad : temed á Dios : dad honra al rey.

18. Siervos, sed obedientes á los señores con todo temor, no tan solamente á los buenos, y moderados, sino aun á los de recia condicion[2].

19. Porque esta es gracia, si alguno por respeto á Dios[3] sufre molestias, padeciendo injustamente.

20. Porque ¿qué gloria es[4], si pecando sois abofeteados, y lo sufris? Mas si haciendo bien, sufris con paciencia : esta es gracia delante de Dios.

21. Pues para esto fuisteis llamados[5] : puesto que Cristo padeció tambien por nosotros, dejándoos ejemplo para que sigais sus pisadas.

22. Que no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca :

23. El que cuando le maldecian, no maldecia : padeciendo no amenazaba : mas se entregaba á aquel que le juzgaba[6] injustamente :

24. El mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero[7] : para que muertos á los pecados, vivamos á la justicia : por cuyas llagas habeis sido sanados.

25. Porque érais como ovejas descarriadas : mas ahora os habeis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas.

CAPÍTULO III.

Exhorta á los maridos y mujeres á hacer su deber segun Dios; y á todo cristiano á la caridad, inocencia y paciencia segun el ejemplo de Jesucristo.

1. [d] Similiter et mulieres subditæ sint viris suis : ut et si qui non credunt verbo, per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant.

1. Asimismo las mujeres sean obedientes á sus maridos : para que si algunos no creen á la palabra, por trato de sus mujeres[8] sean ganados sin la palabra,

1 S. Pedro comprende en pocas palabras todas las obligaciones de un cristiano. Este debe mostrar afabilidad á todos, amor á sus hermanos, temor á Dios, honra y respeto á su rey. *Roman.* XII, 10. *Galat.* VI, 10.

2 El Griego : σκολιοῖς, *malos, duros.* Si un superior abusa del poder que Dios le ha confiado, tiene un Juez supremo, á quien dará estrecha cuenta del abuso que hace de este poder; pero no por esto pierde el derecho que tiene para que sus súbditos le obedezcan.

3 Porque esto le es agradable, si por respeto suyo les obedeces. Él ve la iniquidad de los que injustamente te persiguen, y la paciencia con que por obedecerlos, y respetarlos los sufres.

4 No el sufrir absolutamente, sino el sufrir por la justicia, es lo que nos hace dignos del reino de los cielos.

5 Esta es la vocacion, y este el carácter propio de los discípulos de Jesucristo abrazarse con la cruz de su divino Maestro : ser copias fieles de este divino orignal : imitarle en sufrir con paciencia todos los agravios, y persecuciones. Cyprian.

6 El Griego : παρεδίδου δὲ τῷ κρίνοντι δικαίως, *se entregaba al justo Juez.* El sentido de la Vulgata es, que se entregaba, y ponia en manos de Pilato, aunque era un juez malo, que le condenaba injustamente. En el texto griego es el siguiente : Dejaba su causa en manos de Dios, para que como justo juez la juzgase en vista de su inocencia, y de la injusticia de sus enemigos y perseguidores.

7 Isai. LIII, 5. Sufriendo su carne sobre el leño de la cruz las penas, que merecian nuestras culpas. *Rom.* VI, 10, 11, VII, 6. *Galat.* II, 19.

8 Aunque esta doctrina del Apóstol S. Pedro habla con todas las mujeres casadas, principalmente se dirigia á

a Ephes. VI, 5. Coloss. III, 22. Tit. II, 9. — *b* Isai. LIII, 9. — *c* I Joann. III, 5. — *d* Ephes. V, 22. Coloss. III, 18.

2. Considerantes in timore castam conversationem vestram.

3. Quarum non sit extrinsecùs capillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus :

4. Sed qui absconditus est cordis homo, in incorruptibilitate quieti, et modesti spiritûs, qui est in conspectu Dei locuples.

5. Sic enim aliquando et sanctæ mulieres, sperantes in Deo, ornabant se, subjectæ propriis viris.

6. [a] Sicut Sara obediebat Abrahæ, dominum eum vocans : cujus estis filiæ benefacientes, et non pertimentes ullam perturbationem.

7. [b] Viri similiter cohabitantes secundùm scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tanquam et cohæredibus gratiæ vitæ : ut non impediantur orationes vestræ.

8. In fine autem omnes unanimes, compatientes, fraternitatis amatores, misericordes, modesti, humiles :

9. [c] Non reddentes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed è contrario benedicentes : quia in hoc vocati estis, ut benedictionem hæreditate possideatis.

10. Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos, coerceat linguam suam à malo, et labia ejus ne loquantur dolum.

11. [d] Declinet à malo, et faciat bonum : inquirat pacem, et sequatur eam :

12. Quia oculi Domini super justos, et aures ejus in preces eorum : Vultus autem Domini super facientes mala.

2. Considerando vuestra santa vida, que es en temor.

3. No sea el adorno[1] de estas exterior, ó cabellera rizada, ó atavíos de oro, ó gala de vestidos[2] :

4. Sino el hombre interior del corazon, en incorruptibilidad de un espíritu pacífico y modesto, que es rico delante de Dios.

5. Porque así tambien antiguamente se ataviaban las santas mujeres, que esperaban en Dios, estando sujetas á sus propios maridos.

6. Como Sara obedecia á Abrahám, llamándole señor : de la cual sois hijas haciendo bien, y no temiendo ninguna perturbacion[3].

7. Y los maridos asimismo habitando con ellas segun ciencia[4], tratándolas con honor, como á vaso mujeril mas flaco, y como á herederas con vosotros de la gracia de la vida[5] : para que no hallen estorbo vuestras oraciones[6].

8. Y finalmente sed todos de un mismo corazon, compasivos, amadores de la hermandad, misericordiosos, modestos[7], humildes :

9. No volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino por el contrario bendiciendo[8] : pues para esto[9] fuisteis llamados, para que poseais bendicion[10] por herencia.

10. Porque el que quiere amar la vida[11], y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño[12].

11. Apártese del mal, y haga bien : busque paz, y vaya en pos de ella :

12. Porque los ojos del Señor sobre los justos[13], y sus orejas á los ruegos de ellos : Mas el rostro del Señor está sobre los que hacen mal.

las que tenian maridos infieles : pues ellos, considerando la inocencia de vuestra vida y el respeto, que les teneis por el temor á Dios; sin otra exhortacion, confesarán la divinidad de una religion, que inspira virtudes tan peregrinas al sexo mas flaco. Esta misma conducta deben guardar las mujeres cristianas, cuya virtud, humildad, dulzura, sufrimiento y prudencia pueden suavizar las costumbres mas feroces, los genios mas altivos, y todos los extravíos y diversiones de sus maridos.

1 MS. *La cabelladura dellas.*

2 Su atavío y adorno no sea exterior, ni consista en encresparse los cabellos. Una mujer cristiana, que por dar gusto á su marido se adorna conforme al decoro de su estado, mira estos adornos con un santo desprecio como la santa reina Esthér, cuando se veia en la precision de usar de galas y magnificencia, propias de una reina, Esther VI, 16. S. Cyprian. Todo su conato se ha de dirigir á adornar el alma de aquellas virtudes, que la hagan parecer rica á los ojos de Dios. La dulzura y la modestia son el mejor adorno que debe brillar en una mujer casada; porque estas contribuyen á conservar la paz, la subordinacion, y el buen gobierno de la familia. *I Timoth.* II, 9.

3 Sin que ningun temor ni respeto mundano sea capaz de apartaros del cumplimiento de la obligacion en que estais. — 4 Con prudencia y discrecion.

5 Como que han sido llamadas del mismo modo que vosotros á la participacion de la gracia del Evangelio, y de la vida eterna. *Galat.* III, 28.

6 Para que las disensiones, y ruidos domésticos no te impidan orar con el recogimiento y quietud con que debe hacerlo todo cristiano. *I Corinth.* VII, 3.

7 En el texto griego falta la palabra, que corresponde á *modesti.* — 8 Á los que os maldicen.

9 El Griego : εἰδότες, *sabiendo*, que para esto, etc.

10 La bendicion eterna, que Dios como á sus hijos os tiene prometida. *Roman.* XII, 17.

11 El que desea la paz en esta vida, y en la otra la gloria.

12 *Psalm.* XXXIII, 13. No ofenda á su prójimo con maldiciones ni con engaños. En estos dos vicios se comprenden todos los que nacen de la lengua

13 Estos son los justos, á los cuales mira Dios con ojos de misericordia, y á cuyas oraciones, y ruegos inclina

a Genes. XVIII, 12. — *b* I Corinth. VII, 3. — *c* Proverb. XVII, 13 — *d* Isai. I, 16.

13. Et quis est qui vobis noceat, si boni æmulatores fueritis?

13. ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el bien?

14. a Sed et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem eorum ne timueritis, et non conturbemini.

14. Y tambien si alguna cosa padeceis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de ellos, y no seais turbados[1].

15. Dominum autem Christum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est, spe.

15. Mas santificad en vuestros corazones al Señor Cristo, aparejados siempre para responder á todo el que os demandare razon de aquella esperanza, que hay en vosotros[2].

16. Sed cum modestia, et timore, b conscientiam habentes bonam: ut in eo, quod detrahunt vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.

16. Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia: para que en lo que dicen mal de vosotros[3], sean confundidos los que desacreditan vuestra santa conversacion en Cristo.

17. Melius est enim benefacientes (si voluntas Dei velit) pati, quàm malefacientes.

17. Porque mejor es haciendo bien (si es voluntad de Dios) padecer, que haciendo mal[4].

18. c Quia et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo, mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu.

18. Porque tambien Cristo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, mas vivificado por el espíritu[5].

19. In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus veniens prædicavit:

19. En el que tambien fué á predicar á aquellos espíritus, que estaban en cárcel[6]:

20. Qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noë, cùm fabricaretur arca: in qua pauci, id est octo animæ salvæ factæ sunt per aquam.

20. Los que en otro tiempo habian sido incrédulos[7], cuando en los dias de Noé contaban sobre la paciencia de Dios[8], mientras que se fabricaba el arca: en la cual pocas personas, es á saber, ocho se salvaron por agua[9].

21. Quod et vos nunc similis formæ salvos facit baptisma: non carnis depositio sordium,

21. Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual os hace salvos[10]: no la purificacion de las

sus oidos; así como por el contrario mira con enojo á los que se emplean en obrar el mal: los que aspiran á la venganza, son iracundos, maldicientes, etc.

1 Y no temais á los que os amenazan y afligen, ni os turbeis por eso; porque vuestros enemigos os pueden despojar de los bienes temporales, ó de la vida del cuerpo, que al cabo han de perecer; mas no os podrán quitar los bienes eternos, y la vida feliz en la bienaventuranza, que os está reservada.

2 Debeis estar instruidos de tal suerte en vuestra religion, que podais dar cuenta de ella, y aun defenderla contra los Judios y Gentiles, que la combaten. S. Agustin.

3 El Griego: ὡς κακοποιῶν, *como de malhechores*. Véase el v. 12 del *cap.* ii.

4 Un cristiano, que padece por la justicia, recibe un grande consuelo, cuando considera el premio, que le espera por sus sufrimientos.

5 Por la virtud omnipotente del Espíritu divino, que moraba en él. Otros: *en el espíritu;* y lo explican del alma de Jesucristo, el cual habiendo muerto segun la carne, recibió una vida nueva en su alma, cuando la comenzó á vivir inmortal, comunicándola tambien al cuerpo; de suerte, que de terrestre que era antes, se tornó todo espiritual, en el sentido en que habla S. Pablo. *Roman.* xiv, 17. *I Corinth.* xv, 44, 45, 46, 47.

6 Este lugar ha parecido muy obscuro, y lleno de dificultades á los Intérpretes. El alma de Jesucristo, mientras su cuerpo estaba en el sepulcro, descendió por un movimiento del Espíritu Santo al seno de Abrahám, ó lugares ínfimos de la tierra, en donde estaban detenidas como en prision las almas de los justos, y de los pecadores arrepentidos, que habian muerto en gracia desde el principio del mundo; y allí les anunció, que estaban ya abiertas las puertas del cielo, que hasta entonces habian estado cerradas. Y es conforme á esto la doctrina del símbolo, *descendió á los infiernos*. Y así lo entienden con el Chrysóstomo, y S. Jerónimo, los Padres griegos y latinos.

7 De este número eran los que se habian arrepentido de sus pecados, cuando acaeció el diluvio. Pues aunque al principio permanecieron incrédulos, y se burlaron de las amenazas, que Noé les hacia de parte de Dios, mientras que fabricaba el arca; y contando largamente sobre la paciencia de Dios, no se cuidaban de impedir con su arrepentimiento los efectos de la cólera divina: pero despues viendo, que se cumplia lo que se les habia anunciado, se convirtieron sinceramente, y murieron en gracia de Dios: y á estos los salvó tambien Cristo cuando descendió á los infiernos. S. Agustin.

8 El Griego: ὅτι ἀπεξεδέχετο ἡ τοῦ Θεοῦ μακροθυμία, *cuando los estaba esperando aquella larga paciencia de Dios*. Y esta es la leccion de S. Jerónimo, y se halla en el misal romano.

9 *Genes.* vi, 14. Matth. xxiv, 37

10 El Griego dice: ἀντίτυπον.... βάπτισμα: para significar, que el bautismo de la ley de gracia es lo que en el arca de Noé se figuraba: esta fué una sombra de aquel; y esto mismo da á entender la expresion de la Vulgata,

a Matth. v. 10. — *b* Suprà ii, 12. — *c* Roman. v, 6. Hebr. ix, 28.

sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum per resurrectionem Jesu Christi,

inmundicias de la carne[1], mas la promesa[2] de buena conciencia para con Dios por la resurreccion de Jesucristo,

22. Qui est in dextera Dei, deglutiens mortem ut vitæ æternæ hæredes efficeremur: profectus in cœlum, subjectis sibi Angelis, et potestatibus, et virtutibus.

22. El cual está á la diestra de Dios, despues de haber devorado la muerte[3], para que fuésemos herederos de la vida eterna: habiendo subido al cielo, y estándole sumisos los Ángeles, y las potestades y virtudes.

CAPÍTULO IV.

Exhorta á dejar los vicios antiguos, para que los Gentiles abracen la fe, atraidos de la santidad de los buenos Cristianos. Dice que no hemos de entristecernos cuando padecemos por el nombre de Jesucristo, ó por la justicia.

1. Christo igitur passo in carne, et vos eadem cogitatione armamini: quia qui passus est in carne, desiit á peccatis:

1. Habiendo pues Cristo padecido[4] en la carne, armaos tambien vosotros de esta misma consideracion[5]: que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados[6]:

2. a Ut jam non desideriis hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vivat temporis.

2. De suerte que el tiempo, que le queda en carne, lo viva no á las pasiones de hombres, sino á la voluntad de Dios.

3. Sufficit enim præteritum tempus ad voluntatem gentium consummandam his, qui ambulaverunt in luxuriis, desideriis, vinolentiis, comessationibus, potationibus, et illicitis idolorum cultibus.

3. Pues basta[7] para estos, que en el tiempo pasado hayan cumplido la voluntad de los gentiles, viviendo en lujurias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en excesos de beber, y en abominables idolatrias[8].

4. In quo admirantur non concurrentibus vobis in eamdem luxuriæ confusionem, blasphemantes.

4. Por lo que extrañan mucho[9], de que no concurrais á la misma ignominia de lujuria, llenándoos de vituperios.

5. Qui reddent rationem ei, qui paratus est judicare vivos et mortuos.

5. Los cuales darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos.

6. Propter hoc enim et mortuis evangelizatum est: ut judicentur quidem secundùm

6. Pues por esto ha sido tambien predicado el Evangelio á los muertos[10]: para que en verdad

cuyo órden natural es: *Nunc baptisma formæ similis facit vos salvos.* Las aguas del bautismo lavan nuestros pecados, y nos salvan como se salvó Noé del diluvio por el beneficio de las aguas sobre las que era llevada el arca. Y en este sentido el arca es figura del bautismo. S. Agustin.

1 Esto lo dice, porque los Judios tenian sus bautismos ó abluciones, que solo limpiaban las inmundicias exteriores del cuerpo; pero no las interiores del alma.

2 La palabra ἐπερώτημα, significa tambien el contrato de palabras, por el cual alguno se obliga á cumplir aquello sobre que se le pregunta. Y tal es el que hicimos en el bautismo cuando se nos preguntó: *Si creíamos en Dios: si renunciábamos á Satanás, y á sus obras, etc.* La fidelidad en guardar este contrato, que hicimos con Dios, es la que nos ha de salvar. El bautismo tiene su virtud por la resurreccion de Jesucristo; porque esta fué el término y cumplimiento de la pasion del mismo Señor, que murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion. *Roman.* iv, 25.

3 Estas palabras *deglutiens mortem, ut vitæ æternæ heredes efficeremur*, no se leen en el texto griego.

4 El Griego: ὑπὲρ ἡμῶν, *por nosotros.*

5 Padeciendo por él, y crucificando la carne con la mortificacion de las pasiones.

6 Que todo aquel, que ha muerto en la carne por el bautismo, muriendo en él á los deseos de la carne, ha renunciado enteramente al pecado. *Roman.* vi, 7. *Galat.* v, 24.

7 Basta, que en el tiempo de vuestra vida pasada os entregáseis á la misma vida, que los Gentiles, etc.

8 MS. *Y en las ondras non convenibles de los ydolos.*

9 Los Gentiles, viendo esta novedad en vosotros, y que no los acompañais como antes en sus desórdenes é infames disoluciones, lo extrañan, os cargan de execraciones, y creen que os habeis declarado enemigos de los hombres, renunciando á toda humana sociedad.

10 La prueba, que da el santo Apóstol, de que Jesucristo juzgaría los vivos y los muertos es, que habiendo dejado su cuerpo en el sepulcro, bajó con su alma á los infiernos, en donde comenzó á ejercer su juicio con

a Ephes. iv, 23.

hominees in carne, vivant autem secundùm Deum in spiritu.

7. Omnium autem finis appropinquavit. Estote itaque prudentes, et vigilate in orationibus.

8. Ante omnia autem, mutuam in vobismetipsis charitatem continuam habente : [a] quia charitas operit multitudinem peccatorum.

9. [b] Hospitales invicem [c] sine murmuratione.

10. [d] Unusquisque, sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrantes, sicut boni [e] dispensatores multiformis gratiæ Dei.

11. Si quis loquitur, quasi sermones Dei : si quis ministrat, tanquam ex virtute, quam administrat Deus : ut in omnibus honorificetur Deus per Jesum Christum : cui est gloria, et imperium in sæcula sæculorum : Amen.

12. Charissimi, nolite peregrinari in fervore, qui ad tentationem vobis fit, quasi novi aliquid vobis contingat :

sean juzgados segun hombres en carne, mas vivan segun Dios en espíritu [1].

7. Mas el fin de todas las cosas se ha acercado [2]. Por tanto sed prudentes, y velad en oraciones.

8. Y ante todas cosas teniendo entre vosotros mismos constante caridad : porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados [3].

9. Ejercitad la hospitalidad los unos con los otros sin murmuracion.

10. Cada uno segun la gracia que recibió, comuníquela á los otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios que es de muchas maneras.

11. Si alguno habla, sean como palabras de Dios [4] : si alguno ministra [5], sea conforme á la virtud que Dios da : para que en todas cosas sea Dios honrado por Jesucristo : el cual tiene la gloria y el imperio en los siglos de los siglos : Amen.

12. Carísimos, no os soprendais en el fuego de la tribulacion [6], que es para prueba vuestra, como si os acacciese alguna cosa de nuevo :

aquellos antiguos, que habian muerto en el tiempo del diluvio arrepentidos sinceramente de sus delitos, los cuales anegados en las aguas, recibieron un ejemplar castigo en sus cuerpos; mas por su penitencia merecieron oir la feliz nueva de su libertad, para participar en su alma de la gloria de su Libertador. Véase el v. 19 del capítulo precedente. S. Agustin explica la palabra *muertos*, de los infieles y pecadores. Para que cuando hayan creido, dice el santo, sean juzgados segun los hombres, en cuanto á la carne; esto es, con diversas tribulaciones, y con la misma muerte de la carne : mas vivan segun el espíritu, por estar tambien muertos en este, cuando se hallaban sepultados en la muerte de la infidelidad y de la impiedad. Esta exposicion se une bien con el versículo que precede, de este modo : Los infieles, que os cargan de execraciones, darán cuenta al Juez de vivos y muertos, por cuanto á ellos les fué tambien anunciado el Evangelio, y si no han creido ha sido por culpa suya.

1 Á fin de que habiendo sido castigados delante de los hombres segun la carne, reciban delante de Dios la vida del espíritu. Puede esto mirar tambien á los que habian muerto penitentes al tiempo del diluvio; porque á los ojos de los hombres habian sido envueltos en el mismo castigo que los otros, en cuanto á la muerte del cuerpo : mas por lo que mira á Dios, vivian la vida del espíritu habiendo sido elevados por Jesucristo, Salvador universal del género humano, á la gloria eterna para el cumplimiento de su felicidad.

2 Con estas palabras da á entender, que pasa como un soplo el tiempo de nuestra vida; y que aun el espacio, que mediará entre la primera y segunda venida del Señor, es brevísimo, si se compara con los dias eternos, que le han de suceder. *I Corinth.* vii, 29. *Philip.* iv, 5. Jacob. v, 7, 8, 9. Y por esto nos exhorta á que no seamos necios, dejando pasar inútilmente este brevísimo espacio de tiempo, que se nos concede para ganar la felicidad eterna, y á que estemos siempre alerta y en vela, para emplear bien todos los momentos de la vida presente. S. Hilar.

3 Καλύψει : *cubrirá*. Ó los nuestros consiguiendo que sean perdonados : ó los de los otros, cuando los disimulamos, excusamos y perdonamos. En la Epístola de Santiago, v, 20, se halla la misma sentencia.

4 S. Pedro habla aquí precisamente de aquellos que tienen el don de la palabra, y son llamados de Dios para instruir á los otros : porque estos tales se deben considerar, como ministros de Dios, que habla por su boca : deben estar bien instruidos en los misterios y verdades, que predican : deben tratar la palabra de Dios con el mayor respeto, considerando, que no es palabra de hombres, sino de Dios : deben estar penetrados de las verdades, que quieren persuadir, habiéndolas ellos practicado antes de enseñarlas á sus oyentes, de modo, que les sirvan de modelos. Y finalmente para que sus instrucciones sean provechosas, deben pedir á Dios, que les inspire lo que han de decir. S. Agust.

5 En este ministerio se comprenden todos los cargos eclesiásticos, en los cuales deben procurar los que están destinados á ellos la mayor gloria de Dios, desempeñándolos con la mira única de agradarle, y de satisfacer á las grandes obligaciones, en que los ha puesto.

6 Al *peregrinari* de la Vulgata corresponde en el Griego, ξενίζεσθε, que significa *turbarse*, *extrañar*. No extrañeis, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo, que Dios os pruebe por el fuego de las tribulaciones y persecuciones. Lejos de ser esto una cosa nueva, el cristiano no puede conformarse con Jesucristo, sino imitándole en los sufrimientos. Jacob. i, 2, 12. Es propio este sentido de la palabra *fervor* en la Escritura. Jerem. xi, 7, 8. Judith viii, 21, etc.

a Proverb. x, 12. — *b* Roman. xii, 13. Hebræor. xiii, 2. — *c* Philip. ii, 14. — *d* Roman. xii, 6. — *e* I Corinth. iv, 2

13. Sed communicantes Christi passionibus gaudete, ut et in revelatione gloriæ ejus gaudeatis exultantes.

14. Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis : quoniam quod est honoris, gloriæ, et virtutis Dei, et qui est ejus spiritus, super vos requiescit.

15. Nemo autem vestrùm patiatur ut homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor.

16. Si autem ut christianus, non erubescat : glorificet autem Deum in isto nomine.

17. Quoniam tempus est ut incipiat judicium à domo Dei. Si autem primum à nobis : quis finis eorum, qui non credunt Dei Evangelio?

18. [a] Et si justus vix salvabitur, impius, et peccator ubì parebunt?

19. Itaque et hi, qui patiuntur secundùm voluntatem Dei, fideli Creatori commendent animas suas in benefactis.

13. Mas gozaos de ser participantes de la pasion de Cristo, para que os goceis tambien con júbilo en la aparicion de su gloria.

14. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados seréis : porque lo que es de la honra [1], de la gloria, y de la virtud de Dios, y lo que es de su espíritu, reposa sobre vosotros.

15. Pero ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladron, ó maldiciente [2], ó codiciador [3] de lo ajeno.

16. Mas si padeciere como cristiano, no se avergüence : antes dé loor á Dios en este nombre.

17. Porque es tiempo que empiece el juicio por la casa de Dios [4]. Y si primero comienza por nosotros : ¿cuál será el paradero de aquellos que no creen al Evangelio de Dios?

18. Y si el justo apenas será salvo [5], el impío, y el pecador ¿en dónde comparecerán?

19. Y así aquellos, que sufren segun la voluntad de Dios, encomienden sus almas á su fiel Criador, haciendo bien [6].

CAPÍTULO V.

Exhorta á los ministros de la Iglesia á que gobiernen con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, resistiendo á sus asechanzas.

1. Seniores ergò, qui in vobis sunt, obsecro, consenior et testis Christi passionum : qui

1. Ruego pues á los presbíteros [7] que hay entre vosotros, yo presbítero como ellos, y testigo [8]

1 El Griego : ὅτι τὸ τῆς δόξης, καὶ τὸ τοῦ θεοῦ πνεῦμα ἐφ᾽ ὑμᾶς ἀναπέπαυται, *porque lo que es de la gloria y el Espíritu de Dios reposó sobre vosotros.* Y despues añade : κατὰ μὲν αὐτοὺς βλασφημεῖται, κατὰ δὲ ὑμᾶς δοξάζεται, *aquellos en verdad le blasfeman, mas vosotros le dais loor :* las cuales palabras no se leen en la Vulgata.

2 El Griego : κακοποιός, *malhechor*.

3 El Griego : ἀλλοτριοεπίσκοπος, *explorador de lo ajeno :* que descuidando de lo que toca á él y de su vida, solo atiende á negocios y vidas ajenas. Debe ser de mucha vergüenza y confusion para un cristiano, el que le castiguen por semejantes delitos; pero será su mayor gloria, si padece por el nombre de Cristo.

4 El Griego : τὸ κρίμα, lo cual no se toma por κατάκριμα, *condenacion* sino por ἐξέτασις, *diligente pesquisa*, riguroso exámen, que hará de los buenos cristianos, que son los domésticos de Dios, y de todas sus acciones. Y si esto es así, ¿cuál será el que haga de los infieles y rebeldes á su palabra? S. Basilio Magno interpreta κρίμα, *juicio*, de los trabajos con que afligirán los infieles á los cristianos. Y si Dios prueba á los suyos con tales aflicciones; ¿qué tienen que esperar los que pasan en deleites toda su vida?

5 Si el justo no se salva sino es por medio de tantas aflicciones y trabajos; el impío y el pecador ¿cómo pueden esperar salvarse por el camino ancho del regalo?

6 Procuren emplearse en buenas obras, y déjense en la mano de su Dios y Criador, que sabrá fiel y superabundantemente recompensárselas. *II Timoth.* ii, 12.

7 Debajo del nombre de presbíteros ó seniores se comprenden los simples sacerdotes, y los obispos, como dejamos ya notado en otros lugares. Y aunque S. Pedro era cabeza de todos, por humildad se llama *compañero*, ó presbítero, como los otros. S. Jerón.

8 S. Pedro fué testigo de la pasion del Señor, y con gran vigor y fuerza dió á los pueblos un público testimonio de ella; *Actor.* iv, 14, haciendo ver á los que le habian hecho morir, el enorme delito, que habian cometido contra el autor de la vida. Demás de esto habia representado esta preciosa muerte en los sufrimientos y tratamientos indignos, que padeció por el nombre de Jesucristo. Y últimamente la representó mas al vivo entregando su vida en una cruz por amor, y á ejemplo de su divino Maestro; con lo que fué verdadero testigo ó mártir de la verdad de lo que predicaba.

a Proverb. xi, 31.

et ejus, quæ in futuro revelanda est, gloriæ communicator :

2. Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coactè, sed spontaneè secundùm Deum : neque turpis lucri gratiâ, sed voluntariè :

3. Neque ut dominantes in cleris, sed forma facti gregis ex animo :

4. Et cùm apparuerit Princeps pastorum, percipietis immarcescibilem gloriæ coronam.

5. Similiter adolescentes subditi estote senioribus. [a] Omnes autem invicem humilitatem insinuate, [b] quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

6. [c] Humiliamini igitur sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis :

7. [d] Omnem sollicitudinem vestram projicientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.

8. Sobrii estote, et vigilate : quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret :

9. Cui resistite fortes in fide : scientes eamdem passionem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitati fieri.

de la pasion de Cristo : y participante de la gloria [1] que se ha de manifestar en lo venidero :

2. Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros [2], teniendo cuidado de ella, no por fuerza [3], sino de voluntad segun Dios : ni por amor de vergonzosa ganancia, mas de grado :

3. Ni como que quereis tener señorío sobre la clerecía [4], sino hechos dechado de la grey con toda sinceridad :

4. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, recibiréis corona de gloria, que no se puede marchitar.

5. Asimismo, mancebos [5], obedeced á los ancianos. Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros [6], porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

6. Pues humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que os ensalce en el tiempo de su visita [7] :

7. Echando sobre él toda vuestra solicitud ; porque él tiene cuidado de vosotros.

8. Sed sobrios, y velad : porque el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo al rededor de vosotros, buscando á quien tragar :

9. Resistidle fuertes en la fe : sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo [8], sufren la misma tribulacion.

1 En el Tabór, cuando el Señor se transfiguró á vista de los tres discípulos.

2 *Qui in vobis est* ; y lo mismo el Griego : τὸ ἐν ὑμῖν, *que está entre ó con vosotros.* Estas palabras muestran la obligacion, que tienen los pastores de no abandonar su rebaño. Véase lo que sobre esto manda el *Concil. Trid. Sess.* XXIII, *cap.* 1, *de Reformat.*

3 MS. *No por premia.* Lleno de zelo y de amor por la salud de sus ovejas sin otra mira, que la de agradar á Dios buscando en todo su gloria, y sin esperar otra recompensa que á Dios mismo, y la honra de servirle. Por tanto debe estar su corazon muy puro y libre de la menor sombra de avaricia, y de todo espíritu de interés. No hay cosa mas indigna de un hombre empleado en el ministerio de la Iglesia, que estas miras y respetos viles y abominables. Asimismo debe imitar en su gobierno la moderacion, suavidad, humildad y paciencia del divino Maestro, ofreciéndose á sus ovejas, como verdadero y perfecto dechado de todas las virtudes, que deben imitar. *I Timoth.* IV, 12. *Tit.* II, 7. Con esto se arraigará su autoridad, amor y respeto en los corazones de todos, mucho mejor que pretendiendo hacer alarde del poder y señorío de que se halla revestido. Por tanto debe estar muy distante de creer, que puede disponer de todo segun su capricho, y sin otros límites, que los de su antojo. Debe evitar en su trato, en su persona, en su familia, en su casa todo lo que tenga humos de lujo y ostentacion del siglo ; porque esto lejos de granjearle la estimacion y respeto de sus súbditos, será causa de que con poca edificacion murmuren y censuren toda su conducta. Últimamente en los reglamentos con que ha de gobernar las ovejas, que le han sido encomendadas, ha de imitar la prudencia, suavidad y conducta del Salvador y supremo Pastor de las almas. S. BERNARDO, y S. JERÓN. — 4 Los que, atendido el orígen de esta palabra, son vuestra suerte ó herencia.

5 Debajo del nombre de mancebos, entiende aquí todos los súbditos é inferiores, á los cuales encarga la subordinacion y obediencia, que deben á sus superiores. S. IGNACIO en su carta á los de Smirna habla de esta suerte : *Todas las cosas se hagan entre vosotros con buen órden : los legos estén sujetos á los diáconos : los diáconos á los sacerdotes : los sacerdotes al obispo : el obispo a Cristo, como este al Padre.*

6 El Griego : πάντες δὲ ἀλλήλοις ὑποτασσόμενοι, *y todos estad subordinados los unos á los otros.* El santo Apóstol encarga tres disposiciones, que debe haber en todos ; y en ellas se comprende la idea de un perfecto cristiano : la humildad, la confianza en Dios y en su providencia, y una continua vigilancia sobre sí mismos. La humildad abraza en sí sola la doctrina, que quiso el Señor enseñarnos. MATTH. XI, 29. *Roman.* XII, 10. JACOB. IV, 6. *Psalm.* XVII, 28. La confianza en Dios hace que le miremos como á Padre, y que esperemos de él todo lo que sea conducente para nuestra salvacion. La vigilancia sobre nosotros, hace que estemos despiertos para saber corresponder al amor y solicitud de tan buen Padre.

7 JACOB. IV, 10. En el texto griego no se lee *visitationis*, sino ἐν καιρῷ, *en tiempo oportuno*, á su tiempo, como si dijera, en el dia, que colocado en un trono lleno de majestad juzgará á todos.

8 Que son los demás cristianos.

a Roman. XII, 10. — *b* Jacob. IV, 6. — *c* Jacob. IV, 10. — *d* Psalm. LIV, 23. Matth. VI, 25. Luc. XII, 22.

10. Deus autem omnis gratiæ, qui vocavit nos in æternam suam gloriam in Christo Jesu, modicùm passos ipse perficiet, confirmabit, solidabitque.

11. Ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum : Amen.

12. Per Silvanum fidelem fratrem vobis, ut arbitror, breviter scripsi : obsecrans et contestans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13. Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babilone coelecta, et Marcus filius meus.

14. Salutate invicem in osculo sancto. Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Jesu. Amen.

10. Mas el Dios de toda gracia, el que nos llamó en Jesucristo á su eterna gloria, despues que hayais padecido un poco, él os perficionará, fortificará, y consolidará [1].

11. Á él la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos : Amen.

12. Por Silvano, que os es, á lo que entiendo, hermano fiel, os he escrito brevemente : amonestándoos, y protestándoos, que esta es la verdadera gracia de Dios [2], en la cual estais firmes.

13. Os saluda la Iglesia, que está en Babilonia, elegida con vosotros [3], y Márcos mi hijo [4].

14. Saludaos los unos á los otros en ósculo santo [5]. Gracia [6] sea á todos vosotros, los que estais en Jesucristo. Amen.

1 MS. *Padecientes por Jesu-Christo algun poco.* El Griego : αὐτὸς καταρτίσαι ὑμᾶς, στηρίξαι, σθενώσαι, θεμελιώσαι, *él os perfeccione, afirme, fortifique, establezca.*

2 Que es la verdadera religion, á la que Dios por su pura gracia os ha llamado. S. AGUST.

3 Que juntamente con otras Iglesias ha sido escogida por Dios, y llamada á la fe. Los Escolios griegos, y los Padres entienden aquí á Roma bajo el nombre de Babilonia, á causa de la inmensa poblacion de aquella ciudad ; y asimismo por la multitud y confusion de sus ídolos. Tambien S. JUAN *en el Apocalypsi* XVII, 5 ; XVIII, 10, comprende á Roma gentil bajo la misma palabra.

4 Este es el Evangelista, que fué compañero é intérprete de S. Pedro, y le llama hijo suyo, por haberle convertido á la fe.

5 El Griego : ἀγάπης, *de amor.*

6 El Griego : εἰρήνη ὑμῖν, *paz á vosotros.* Los códices griegos añaden al fin de esta carta : *Esta es la primera Epístola católica de S. Pedro, distribuida en 236 versículos.*

